

Andrea Bacchetti, «crescendo continuo»

por Josep Pascual

LA CARRERA CONCERTÍSTICA Y DISCOGRÁFICA del joven pianista Andrea Bacchetti (Génova, 1977) ya es más que respetable. Debutó en Milán a los once años de edad como solista en compañía de Claudio Scimone al frente de I Solisti Veneti y entre sus grabaciones más celebradas está la integral pianística de Berio y unas sensacionales **Variaciones Goldberg** de Bach. Empezamos hablando con él precisamente de esta magna composición.

Usted ha manifestado que prefiere la polifonía bachiana a la de Chopin y Liszt y que se siente muy a gusto con Bach desde una perspectiva netamente pianística. Incluso has definido tu aproximación a las Goldberg como «mística y reflexiva»...

Prefiero interpretar el repertorio barroco en un instrumento moderno porque me brinda la posibilidad de disponer de una mayor «fantasía» tímbrica, de modo que dispongo de una

interpretar las frases largas sin perder el detalle de la articulación y desde luego conocer perfectamente la métrica -posiblemente partiendo del teatro griego- para construir sabiamente una línea; después los colores, el «toque»... Conocer todos los elementos básicos de toda la música desde Bach a Berio y todo el resto. Para una correcta y atenta educación de un joven de talento, es absolutamente fundamental lo que se asimila sobre las invenciones o sobre las suites de Bach.

Su grabación más reciente comprende sonatas para piano de Galuppi. Escuchando la música para piano de este gran compositor y leyendo sus partituras advertimos que es uno de los más destacados pioneros en la escritura netamente e idiomáticamente pianística...

El trabajo sobre Galuppi que he desarrollado sobre sus manuscritos originales durante meses en la Fundación Levi de Venecia, junto al musicólogo Mario Marcarini me ha interesado muchísimo. Lo comenzamos hace unos tres años y dado mi escaso conocimiento de la ópera, estaba un poco perplejo. Yo conocía solamente la célebre **Sonata en Do mayor** gracias a Benedetti Michelangeli aunque no encontré la partitura original. Así que lo escuché todo, hasta **Il filosofo in campagna**, su ópera más célebre, en una representación teatral.

El análisis de los manuscritos me reservó sorpresas muy agradables. Las sonatas son en su mayor parte de dos movimientos, pocas en uno o cuatro -según el tradicional esquema de la suite- que me han revelado la presencia de estilos de composición diversos. Desde el clavecinismo scarlatiano, a la polifonía bachiana y finalmente a la sonata clásica típicamente haydiniana o directamente beethoveniana en el estilo galante. Sin olvidar el melodrama italiano. Las ocho sonatas escogidas para la grabación recogen todas estas características alternándolas en el esfuerzo de hacer emerger un retrato coherente, y al mismo tiempo un poco nuevo, del compositor y desvelando los aspectos menos conocidos del mismo.

En su biografía podemos leer que recibió consejos de músicos tan importantes como Magaloff, Karajan, Baumgartner, Berio y Horowitz. ¿Qué aprendió de músicos tan distintos entre sí?

El encuentro con estos músicos tuvo lugar en diversos momentos de mi vida. En algunos



Usted ha explicado en alguna ocasión que siendo todavía un niño escuchó la grabación que de las Variaciones Goldberg realizara en 1955 Glenn Gould y se quedó tan impresionado que incluso se decidió a empezar a estudiarlas...

Tenía unos doce años cuando las escuché por vez primera. Mi profesora del conservatorio me dijo que eran una referencia obligada en la «discoteca» de un chico que comenzaba a estudiar las **Suites inglesas** de Bach y que las **Goldberg** me proporcionarían un más amplio conocimiento del autor que estaba estudiando. De modo que inevitablemente compré la edición de Glenn Gould de 1955 que me entusiasmó. Su brillantez en la articulación y su velocidad sobrehumana me conmovieron e incluso ahora, muchos años después de comenzar a estudiarlas, continúan sorprendiéndome. Me doy cuenta de la enorme dificultad técnica trascendental de las **Goldberg** que Gould superaba. A pesar de ello creo que para un joven que comience sus estudios es muy importante que se familiarice con la música de Bach.

mayor comunicabilidad y proyección de las emociones subjetivas que contiene la música. Ciertamente muchos momentos se acercan a la plegaria, y otros a la alegría eufórica de la fiesta, pero siempre desde una perspectiva de «sentimiento subjetivo», de intentar hacer disfrutar al público transmitiendo lo que siento dentro de mí. Me fijo en el aspecto místico y reflexivo que es como un mosaico que va componiéndose durante el viaje en lo que se refiere a la elección de los tempi escogidos al principio que me ha sugerido y estimulado un modelo interpretativo más reflexivo y austero y en esto me ha ayudado mucho el piano, los pedales, la dinámica, etcétera

¿Su percepción de esta música y del virtuosismo tiene qué ver con sus experiencias en el campo de la música contemporánea?

Ciertamente en cuanto se refiere al aspecto polifónico, es decir, la absoluta claridad e independencia de la línea. La influencia de mis estudios sobre Luciano Berio es muy grande. Berio decía que en primer lugar era necesario

casos como con Karajan y Magaloff cuando era un niño. Con Karajan en Salzburgo cuando tenía nueve años y me hallaba estudiando en el Mozarteum gracias a una bolsa de de estudios. Una mañana me invitó el profesor Lang, director de los cursos, para una audición con Karajan en su camerino del Grosses Festspielhaus y después a asistir a una prueba por la tarde en un programa sinfónico. Toqué una sonata de Mozart manifestando un elevado «acompañamiento vocal», es decir que la estuve cantando mientras interpretaba. Karajan me demostró un gran simpatía y atención y cuando acabé la pieza, en perfecto italiano me dijo que él también cantaba cuando dirigía pero «hacia dentro» sin hacerlo público. Fue una sugerencia que guardo celosamente desde entonces y que para mí identifica aquel encuentro de manera indeleble. El maestro apreció mi «talento natural» por mi «oído absoluto». En sucesivos encuentros en Salzburgo durante varios veranos siempre demostró su generosidad con sus consejos y siempre me trató con gran afecto y cordialidad. Respecto a Magaloff creo que me encontré con él en dos ocasiones. En Venecia cuando en 1990 le otorgaron el premio «Una vita per la musica» y el otro en Turín en el «Settembre musica». En la primera ocasión yo, «un niño prodigio», tuve el honor de abrir el recital de los premios en la vieja Fenice. Recuerdo que Magaloff quiso escucharme unos días antes del acto de entrega y me estuvo hablando de sus primeros estudios con Isidor Philipp, de la tradición chopiniana de la que él provenía directamente. Tocaba conmigo a cuatro manos algunas obras de Bach y de Mozart. Me sorprendió cuando me dijo que Chopin tocaba el estudio para dobles sextas **Op.25 n.º8** usando para las dos primeras el pulgar de la mano derecha y no la clásica digitación 1-2. En septiembre tuve la ocasión de interpretar el concierto para tres pianos de Mozart. Yo hice la parte del tercero, Magaloff la del primero y Luis Lortie el segundo con la Orquesta del Festival de Brescia e Bergamo dirigida por Agostino Orizio. A Horzowski lo conocí en Lucerna en 1990. El maestro Rudolf Baumgartner, gran amigo y admirador del pianista, tocó para él el rondó **K386** de Mozart con mi cadencia. Horzowski que hablaba maravillosamente el italiano quedó sorprendido y tuvo expresiones de gran afecto y ánimo. ¡Recuerdo que me recomendó a Bach! Mi relación con Baumgartner comenzó en 1989 y se prolongó hasta en momento de su inesperada muerte en 2002. Baumgartner me enseñó a tener siempre la Música en el centro de mis pensamientos. A no tocar nunca de forma mecánica y sus convicciones sobre la métrica los tengo aún hoy en día, muy presentes. Fue él quien me aconsejó escuchar incesantemente el Bach de Horzowski por su plasticidad, el mordiente del toque, la afectuosa sonoridad y la humanidad de su canto. También mantuve una fructuosa relación con Luciano Berio desde 1989, año en que nos conocimos en Salzburgo, hasta su prematura desaparición el 27 de mayo de 2003. Fueron quince años de intensa colaboración de estudio y trabajo constante. Una experiencia de un grandísimo espesor artístico, humano, musical y cultural. Con Decca grabamos un disco que el mismo supervisó, escuchó y apreció muchísimo, contiene en el librito algunas anécdotas muy significativas y, para mí, muy conmovedoras (www.andrea-bachetti.net) que espero puedan también

interesar a los lectores. Y también quiero recordar a Franco Scala, mi profesor en la prestigiosa Accademia Pianistica «Incontri col Maestro» de Imola (Bologna) con el que he estudiado desde que tenía 17 años, recién diplomado de la Academia de Génova, que ha tenido un enorme importancia para mi formación musical.

Horzowski fue un gran amigo de Casals y su visión del universo musical bachiano era como la del mítico músico catalán. ¿Ha influido Horzowski en su modo de abordar la música de Bach?

Ciertamente, el estilo de Horzowski me ha influenciado: la naturaleza y continuidad de su línea así como la imaginación extraordinaria de sus lecturas de Chopin, Schumann y la música de cámara con Casals, Schneider, Menuhin... Unen un proceso inconsciente del

Desde muy joven siempre he creído que los discos eran muy importantes para la carrera internacional de un artista. Grabé mi primer disco cuando era un niño

que ni él mismo se daba cuenta.

En los recitales pianísticos su repertorio es extraordinariamente diverso y en él no falta prácticamente ningún período artístico. Así hallamos obras de Cimarosa y Berio, de Chopin y Fedele, de Beethoven y Gershwin, de Rossini y Prokofiev, y un etcétera de lo más heterogéneo. Cabe entender que huye de la especialización o de consagrarse a un único período o estética...

Mis veinte años de carrera han sido un «crescendo in continuo». Ha habido períodos de trabajo con intereses artísticos y culturales cada vez mayores. Me gusta mucho «buscar», descubrir aspectos, lenguajes, artistas, autores, compositores y evoluciones siempre nuevos. Ahora, por ejemplo, me estoy dedicando a redescubrir el repertorio italiano (Cherubini, Galuppi, Scarlatti, Rossini etc.) sin abandonar naturalmente a Bach con el cual como ya he dicho nunca se acaba de aprender. En los pasados años ha habido un largo e interesantísimo período de trabajo con Berio y esporádicas colaboraciones con otros compositores contemporáneos (Fedele, Del Corno, etcétera). Teniendo en cuenta que **CD Compact** se edita en España quiero citar en particular al compositor español contemporáneo Agustín Acilu de cual he tenido el honor de estrenar su segundo concierto para piano y orquesta durante el Festival de Santander y después en Madrid con la Orquesta de Radiotelevisión Española. Experiencias de un grandísimo interés artístico que recuerdo con gran emoción. Hubo un momento en el que frecuentemente tocaba Chopin, Schumann, Liszt, Mendelssohn y Beethoven; después Brahms, Debussy... Sin olvidar a Mozart con el cual, como con Bach, he crecido. Con Mozart he tenido una magnífica experiencia con la Festival Strings dirigiendo Baumgartner en el Festival de Lucerna. Amo la música de cámara y colaboro regularmente con el violoncelista Rocco Filippini y también con cuartetos de cuerda de gran pres-

tigio como el Ysaÿe, Prazzack, el Cuarteto della Scala etcétera. En cuanto a la especialización diría que en la vida existen momentos y emociones diversas que no pueden esquematizarse, pero que más bien deben ser vividas como una oportunidad de crecimiento y para profundizar culturalmente.

También es muy diverso su repertorio en conciertos con orquesta, con alguna que otra curiosidad como el poema sinfónico con piano solista de Franck Les Djins, que no es una obra demasiado habitual. Asimismo, de Rachmaninov usted toca el Cuarto y no los más habituales Tercero y, sobre todo, Segundo, del mismo modo que de Beethoven toca el Segundo y el Cuarto...

He tocado en un par de ocasiones **Les djins** de Franck hace años; en 1995 en Burdeos con la Orquesta Nacional de Burdeos-Aquitania dirigida por Alain Lombard cuyo programa además incluía las **Variaciones sinfónicas** y recuerdo haberlo preparada a propósito para la ocasión. Me parece que **Les djins** es una partitura genial aunque poco conocida del público, absolutamente hofmaniana, con una interesantísima orquestación en una tonalidad Fa sostenido menor de Franck y una parte central de contraste muy poética que reclama el misticismo del último Liszt.

Su trayectoria discográfica ya es importante y significativa. ¿Cómo valora esta parte de tu actividad?

Desde muy joven siempre he creído que los discos eran muy importantes para la carrera internacional de un artista. Grabé mi primer disco cuando era un niño. Comencé en Italia con el ciclo de *Portrait 3CD* que eran discos grabados rigurosamente en directo cuya finalidad era la de explicar la evolución de mi carrera, mis estudios, de mi crecimiento artístico en una edad ciertamente temprana. En este contexto fue importantísimo el disco del Festival de Lucerna que celebraba el cuarenta aniversario de los Festival Strings con el maestro Baumgartner. Poco a poco el disco compacto siempre acaba testimoniando las diversas etapas de mi carrera. Como el dedicado a Berio titulado **Berio Piano Works**, considerado como un punto de referencia de estas interpretaciones muy apreciados por el maestro y que es una síntesis de los largos años de estudio, de colaboración, de maduración que Luciano Berio me ha regalado. Después Bach, las **Suites inglesas** y las **Variaciones Goldberg** en DVD que han sido muy bien acogidas por la crítica internacional cosechando varios elogios. Por último, este interesante proyecto con Sony/BMG concluido con el descubrimiento de los manuscritos auténticos para piano inéditos y desconocidos de autores italianos bien famosos por otras obras, Cherubini y Galuppi, que han sido publicados el pasado año recibiendo también una buena acogida por parte de la crítica especializada. Con este entusiasmo, siempre con dicha discográfica, estamos redescubriendo varias obras inéditas de otros tantos compositores italianos que seguramente se publicarán en otoño de este año. Y entro de poco, en Dynamic, aparecerá un álbum dedicado a Bach con la integral de las Invenções a 2 voces, la integral de las Invenções a 3 voces, la Partita n.º2 más una selección de los preludios y fugas. Sinceramente espero que todo este trabajo hecho con gran amor y entusiasmo pueda rendir un buen servicio a la música transmitiendo a los melómanos emociones siempre nuevas y siempre enriquecedoras.

